



Actividad



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Año IV. Num. 161. Palma de Mallorca, 2 de Marzo de 1940. Oficinas: Goded, 36. 15 Cts. Franqueo concertado

CONTRA LA MASONERIA

La nota oficiosa del último Consejo de Ministros—con la habitual sobriedad castrense de dichas informaciones—dió cuenta de la aprobación de una Ley «para la represión de la Masonería y contra la actividad de las sociedades secretas».

La importantísima Ley—que por sí sola es índice de la fuerza y libertad de nuestro Gobierno—no tiene par en nuestra copiosa legislación, por su carácter, más que con aquella otra, dictada en 31 de Marzo de 1492 por Fernando e Isabel, expulsando a los judíos de España.

Entonces como ahora España tenía voluntad de imperio y el yugo y las flechas ornaban su escudo imperial, y entonces como ahora, la meditación, la prudencia, la ecuanimidad, presidieron la promulgación de la Ley, la de hoy, como la de ayer, dictadas para salvaguardar la fe cristiana y amparar la naciente unidad de todos los españoles.

La crítica moderna, objetiva y justa, ha evidenciado que la sabia disposición de los Reyes Católicos no fué provocada por un hecho aislado—ni siquiera por aquel histórico proceso de unos judíos, que precisamente en Viernes Santo y para hacer befa de nuestra religión, asesinaron, crucificándole, al Santo Niño de la Guardia—si no que fueron poderosas y meditadas razones de Estado, las que decidieron, venciendo su natural recelo, a aquellos grandes monarcas, que hoy como ayer también, esperaron a tomar tan importante decisión a haber terminado victoriosamente la guerra.

Para enjuiciar y encomiar la importante disposición del gobierno del Caudillo, no necesitaremos esta vez que el paso de los años preste perspectiva al problema para comprender la oportunidad de su promulgación. Basta dirigir una mirada retrospectiva a la política seguida en España en los pasados años, para ver que fué la Masonería, fueron masones—como Azaña, Martínez Barrios, Albornoz, el judaizante de los Ríos, Portela, Giral, etc.—quienes abocaron a España a la ruina, a la descomposición, de la que solamente pudo salvarla el glorioso Movimiento Nacional.

Qué es la Masonería, como se mueve y como es temible para los pueblos y las naciones, mejor que podríamos hacerlo nosotros lo dicen las siguientes palabras de León XIII: «Exenta de todo miedo y sin ceder ante persona alguna—dice el sabio Pontífice—la secta masónica adquiere cada día mayor audacia; ha invadido, a manera de peste, las ciudades, y se empeña en introducirse más adentro, en las Constituciones mismas de los Estados, con la mira de arrancar de la nación la Religión Católica... Una mal fundada tranquilidad ha hecho poco cautos y algo confiados sobre eso a muchos, que no ven la grandeza del peligro o no lo aprecian conforme a su realidad. Con persona sospechosa de pertenecer a la Masonería o alguna sociedad que dependa de la misma, guárdense todos de tener amistad, y conociéndola por sus frutos huyan de su saludo.»

Conocida la audacia de la secta, hemos de esperar, los católicos españoles, que la nueva Ley será directa e indirectamente combatida por los enemigos de Dios y de España. El rumor, el chisme, el oro, el crimen, todos son medios normales para los adictos a la Masonería, y por ello precisa que nos prevengamos para cooperar sagazmente en la lucha contra la organización judeo-masónica-comunista.

No hay para qué destacar la importancia de la nueva Ley. A todos los buenos españoles nos afecta más que muchas disposiciones de tipo económico, y nos beneficia muchísimo más que cualquier problema de abastecimientos.

Es el otro pan—el que necesita una sociedad para sentirse digna, libre y cristiana—el que nos trae la nueva Ley «para la represión de la Masonería y las actividades de las sociedades secretas».

JUAN M. DESLAVA

Palma, 27 Febrero 1940.

Balines

Según un comunicado oficial inglés, fechado el pasado día 20, referente a los barcos hundidos por los alemanes durante la semana posterior, el Almirantazgo ha declarado que el total de pérdidas navales registrado es el mayor desde que estalló la guerra.

Por añadidura afirman los ingleses que el total de hundimientos desde el 1.º de Septiembre sobrepasa del millón de toneladas.

Para consolarse, añaden los ingleses que en 1917 en un solo mes los barcos aliados y neutrales hundidos ascendió a 869.000 toneladas.

Está visto, el que no se consuela es porque no quiere. Y que a lo mejor, con el buen tiempo que se aproxima, pueden aumentar los torpedeamientos.

García Sanchiz, «el mago de la palabra» que dicen algunos colegas, nos ha defraudado.

Lo confesamos ingenuamente. Como charlista, francamente, creemos que no es ni nada más ni nada menos que... un buen charlista.

Pero sus charlas, donosas, suaves, que pintan tan sugestivamente el parpadeo de las criollas, por ejemplo, resultan tibias, eclécticas, después de la epopeya militar que hemos escrito y de la actual Revolución que lleva a término nuestra Falange.

En 1935, tales charlas nos hubieron resultado bien. Ahora, no. Tal vez les sobra acicalamiento, pero les faltaba nervio, calor.

Y es que es mucha paz, demasiada, la que se goza en el valle de El Baztan.

El Sr. Summer Wells, el embajador extraordinario de Roosevelt, ha llegado ya a Europa para entrevistarse con el Duce, el Fhrer, Daladier y Chamberlain.

Dicen que su misión es de paz. Ojalá así sea y que sus gestiones sean fecundas.

Pero, en verdad, poca fe tenemos en las gestiones del personaje norteamericano.

Como españoles, no olvidamos lo de Cuba y Filipinas.

Y como europeos, el recuerdo que Wilson dejó en Europa: Versalles y la Sociedad de Naciones.

BELARMIN

“Queremos recobrar inseparablemente, una unidad nacional de destino y una justicia social profunda. Y como para lograrlo tropezamos con resistencias, somos resueltamente revolucionarios para destruirlas.”

JOSE ANTONIO

UN TRIUNFADOR Y UNA ASAMBLEA

A Martín Vélez del Val, que de rocha simpatía, le ha sido fácil y libre desprenderse de un gran caudal de ella con que cautivar-nos.

En el Director Gerente de la Confederación Católica Agraria—CONCA—título que sujere canas, gafas, bigote y hasta perilla—aquella perilla «ferroviaria», Martín, que te quedaste sin mear—se sucede todo lo contrario a lo imaginado. Es hombre todavía joven, alto, ligeramente encorvado, de ojos claros y húmedos, afeitado, nariz aguileña, dientes largos, ingenioso y locuaz. Es, en una palabra, un tipo de revolución, que es algo más que un tipo revolucionario. Un hombre, bueno de verdad, al que le da el corazón muchas revoluciones.

A todas sus afirmaciones las precede el convencimiento, y a éste, diríamos, el triunfo, por lo que cada afirmación suya lo lleva de sombra.

Martín Vélez es la representación simpática y optimista del éxito, frente a los triunfadores incisivos, hepáticos y barrigudos, con el mentón lleno de pelos.

A cada final de párrafo es interrogado con un ¿eh? largo y prolongado, que se va ahuecando y haciendo profundo en el autogiro de su risa, manteniéndose la atención en la idea explanada, contra la inercia del pensamiento a obscurecerse y desaparecer de la memoria.

A Martín Vélez nos lo devolvió la Revolución negra, blanco de intención, y por eso sin duda, al pasar por Hendaya, bajo la bandera nuestra «nació» otra vez español.

Yo he aprendido muchas cosas estando en la cárcel—nos decía—«¡Cuántas cosas «serias» aprendí de Muñoz Seca!» Y sin duda aprendió además a ser lo que es: español ponderado, conocedor profundo de nuestra idiosincracia, y por ende, muy celoso de nuestra unidad, en la que adivina la única arma capaz de salvarnos y la tarea única, de valoración bastante, para saldar nuestras cuentas con los muertos.

Martín Vélez habla ahora en el gran salón de la C. N. S., en el propio sitio en que allá por Noviembre de 1936, Ladislao López Bassa unía las voluntades de la clase empresarial de Mallorca con aquel voto de ¡Arriba España! con que puso a deliberación el ingreso de la Patronal de Palma en el Nacional Sindicalismo.

Comparaba yo la significación de las dos asambleas.

En la primera, el instinto del patriota se adelantaba a la ley escrita, y tomándole el pulso a la sangre que batía en las venas de nuestra Economía regional, asentaba los cimientos de unidad de esta C. N. S., que entre luchas,

resistencias e incomprensiones con solo la cadena de voluntades de los hombres de buena fe que la han venido siguiendo, conseguía la pausada edificación de lo que ya va teniendo ahora, más que luz de principio, vida soleada y abierta a todos los vientos de las actividades y de la influencia en las relaciones económicas sociales de toda la provincia.

En la segunda, la reflexión del hombre experimentado, que se bate en el cercano campo de otra técnica y de otra organización económica en el común campo español de la producción, pero con igual fe y el mismo propósito patriótico de enderezarla de su caduca y dormida horizontalidad para levantarla en la gloriosa verticalidad de lo que importa sacudir de arriba a bajo; la reflexión, en suma, del hombre de la revolución, que no pierde de vista jamás el pensamiento del Profeta en el punto en que nos lega su mayor deseo: «Unidad entre todos los hombres y entre todas las tierras de España...»; disciplinado ya a la Ley, que transforma en norma el instinto del patriota... se presenta ante las jerarquías de la C. N. S. para decirles: Aquí tenéis a mis luchadores, que representan tales y cuales intereses, que acatan vuestra disciplina y se someten a vuestra tutela porque vosotros representáis al Movimiento, y existe ya una Ley que nos integra y porque la mútua confianza nos da la cosecha de la propia labor y el fin único a que nos conducen nuestros afanes, que no es otro que el de caminar sin desmayo por el camino recto de la Justicia—en nuestro campo económico social—humanamente perfecta

La bola negra acaba de posarse sobre un asambleista de cabeza rapada, ojos con punzón, cejas en vértice y nariz arrebolada. Levanta con gesto dubitativo su diestra de terracota y aventura una dificultad:

—¿Y si los cooperadores no quisieran ingresar en la C. N. S.?

Martín Vélez se revuelve como una ardilla.

—Sería cabezonería. Y la cabezonería se tiene—y está bien que se tenga—para conservar Oviedo o para reconquistar Belchite. Pero la cabezonería que da golpes contra la Ley solo produce un resultado: romper la cabeza.

Y alquien de la asamblea no lo dijo, pero lo pensó:

—Y estropear la Economía.

Y aquí terminan mis impresiones, recogidas a la sombra de un perfil aguileño y en las elocuentes pausas de la primera Asamblea de la Unidad legal.

JORGE ANDREU
ALCOVER



Toda clase de Artículos de Caucho para Ejército, Armada y Cuerpos auxiliares

Producción diaria 10.000 pares de suelas

Dirección Telegráfica: MATETOS

Ramón y Cajal, 30 - Telef. 1423 - Palma de Mallorca

La C.N.S. y la Sta. Misión CIRCULAR

Hallándonos ya en periodo de la Santa Misión en Palma, que bajo los auspicios del Excmo. e Ilmo. Arzobispo Obispo de Mallorca se va a dar en todas las parroquias de la Capital.

Respondiendo el encuadramiento de la producción nacional, en su actual organización, de la que me incumbe la más inmediata vigilancia provincial, a los principios de Dios, Patria y Franco, sin cuya idea de eterna divinidad son baldíos todos los esfuerzos humanos, aún en el más materializado de todos ellos, que lo constituye sin duda la Economía de los países, con su juego de intereses y egoísmos, imposibles de normar si falta la generosidad y el desinterés de algo Superior y Eterno, que es a lo que os invita a meditar en la Santa Misión.

Constituyendo nuestra Revolución Nacional Sindicalista la fe incendiada de un pueblo hacia el logro de una justicia nueva, humanamente perfecta, que, no se alcanza sin la reforma de las individuales que constituyen ese propio compuesto humano; sin realidad posible por la experien-

cia de siglos, fuera del seno de nuestra sacrosanta Religión Católica, Apostólica y Romana.

Para que el bálsamo del consuelo en unos y otros empresarios, técnicos y obreros, de mi disciplina, suavice el roce de vuestras relaciones en el futuro, en laboratorios, fábricas, talleres y casas de comercio.

Os invito a que concurráis a todos los actos misionales con la compostura y fervor, a lo que, os dará fácil acceso la disciplina patriótica en la que habéis convivido desde poco después del 18 de julio de 1936.

Especialmente os recomiendo, a vosotros camaradas del Comercio en general, que extremeis en este tiempo la puntualidad en el cierre de vuestros establecimientos, para no alterar la que debe presidir todos los actos de la Santa Misión.

Por nuestra Revolución Nacional Sindicalista.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.
¡Viva Cristo Rey!
¡Arriba España!

El Delegado Sindical Provincial Accidental, Jaime Rotger Nadal.

La humanidad se vuelve miope

Berlín.—La humanidad se vuelve cada día más miope. Se ha calculado que en Alemania hay 18 millones de personas que necesitan gafas. En los Estados Unidos, el número de los que las usan asciende a unos 45 millones. Para el Japón no se exagera si se habla de 20 millones. Es curioso el hecho de que el porcentaje de las personas que gastan lentes es menor en los pueblos de raza latina. En cambio, la tendencia a la miopía es característica de los japoneses.

Pero la miopía ¿es una enfermedad o un simple defecto ocular? Sobre esto no hay acuerdo. No faltan los que afirman que la miopía no es sino el resultado de una particular conformación del ojo. Los mismos especialistas añaden que las complicaciones de la vida moderna, entre ellas el exceso de lectura y el trabajo de precisión, provocan la miopía, como generalmente se admite. Hay muchos que consideran la «vista corta» como una ventaja para los trabajos minuciosos y diminutos.

La ley de Unidad Sindical (Conclusión)

Esta unidad, esta totalidad, esta jerarquía aplicada a lo económico, es, en realidad, una de las más nuevas y audaces concepciones y conquistas del nuevo Estado español. En ella se basa su futuro económico y social, fundamento y raíz de la Revolución propugnada; porque toda revolución que no lleve aparejado—junto al renacer jubiloso de los valores morales y estéticos—el cambio, el mejoramiento, en lo social y económico, será proyecto baldío de una minoría bien intencionada, pero no realidad gozosa y triunfal en el ámbito popular de la Nación.

Y aquí está, para lograr que así sea, esta columna vertebral de la nueva estructura social y económica de España, plantada con decisión en lo alto de esta paz

LEJIA ELECTRA



ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERIAS
LLOFRIU, S. A.

CASA FUNDADA EN 1860

Vidrierías - Fábricas de medio cristal y vidrio hueco
Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias
Especialidad en Frascuquería y Botellería - Garrafones
Industria, 90 - Tel. 2003 PALMA DE MALLORCA

La Asociación General de Ganaderos ingresa en el Sindicato Nacional de Ganadería

También ha ingresado en la C.N.S. la Sociedad de Autores Españoles

Madrid.—La Asociación General de Ganaderos ha celebrado Junta general, presidida por don José Antonio Quijano, actual presidente, en sustitución del barón de Andilla, asesinado durante la dominación roja, y con asistencia de todos los vocales del Consejo Permanente, del secretario, marqués de la Frontera, y de gran número de ganaderos de toda España. El presidente sometió a la aprobación de la Junta las bases acordadas por la Comisión Permanente para la integración de la Asociación en el Sindicato Nacional de Ganadería, bases que fueron aprobadas por unanimidad.

A continuación, el presidente y el marqués de la Frontera explicaron las gestiones para llegar a un acuerdo con la delegación de Sindicatos, que fueron aprobadas por la Permanente. El marqués de la Frontera hizo constar que la Asociación se había adherido a la C.N.S. en el año 1938, y desde dos meses se venían realizando gestiones que han cristalizado con la integración de la Asociación en el Sindicato; de forma que la integración ha sido un acto vivamente deseado por la Asociación, mucho antes de que la Ley estableciera la sindicación profesional, por cuadrar perfectamente con el sistema de hermandad que ha caracterizado a la tradicional organización ganadera española.

A la una de la tarde ocupó la presidencia el delegado nacional de Sindicatos, camarada Salvador Merino, acompañado del director general de Ganadería, don Manuel González de Torres, el jefe de Organización Sindical camarada Sánchez Arjona y la Directiva de la Asociación.

El Delegado nacional expuso el honor que le producía asistir al acto y saludar a la Directiva y representantes de los ganaderos españoles. Tuvo frases laudatorias para la labor realizada por el marqués de la Frontera, de quien espera que en la nueva forma ha de dar más fuerza a la entidad ganadera española.

La Asamblea aplaudió las frases del Delegado nacional, levantándose la sesión y pasando los concurrentes a la capilla de la Asociación, donde se encuentra un artístico altar portátil de cuero con los Evangelios en plata repujada y otros objetos de gran valor artístico del siglo XVI, altar que el Consejo de la Meseta utilizaba, por privilegio especial, para celebrar el santo sacrificio, aun en pleno campo, en donde le cogiera reunido el Consejo, y anualmente, el día de San Marcos, en una de las cuatros sierras, en donde por turno se reunía. Finalmente, las asistentes fueron espléndidamente obsequiadas.

Madrid.—La Sociedad General de Autores de España se ha incorporado a la C.N.S. Los autores españoles al ingresar en el nacional sindicalismo se ven afianzados en su nueva formación: el Servicio Sindical del derecho de autor que dentro del Sindicato de Espectáculos les representa.

gloriosa que ya va a cumplir su primer año de vida y que quiere tener en pie, cuando ese momento llegue, las gallardas banderas de sus conquistas sociales, a cuya sombra han de venir a cobijarse los que durante años y años fueron arrastrados, casi sin saberlo, por los sucios guiñapos del odio y la barbarie.

La conferencia del señor Ventosa

El Caudillo ha reafirmado con precisión y con ardor que vivimos en un Estado Nacional sindicalista, bajo los 26 Puntos fundacionales de la Falange. Esto quiere decir tres cosas: 1.º, una política de revolución (que no es sino retorno imperativo a las grandes constantes de la historia patria); 2.º, una política de fundación (que tiene su raíz en una reivindicación cristiana de la justicia distributiva, y 3.º, una política de misión (que quiere decir una irradiación universal de la empresa de España).

Estos tres objetivos no podían menos de mudar todo el mundo de relaciones económicas en que había venido moviéndose la ingloriosa época pasada. La ferviente adhesión del Sr. Ventosa a la autarquía del Caudillo y a la nueva España, que al iniciar su conferencia saludaba brazo en alto—Una, Grande y Libre—, no quería decir nada si no hubiera querido decir cordial mantenimiento de estos inexorables postulados.

Su bien elaborado discurso ha reflejado perfectamente las preocupaciones de la pasada época económica y las prudentes cautelas siempre dignas de ser escuchadas—frente a la mutación presente. Es, sin duda, el Sr. Ventosa el mejor preparado, el más experto entendimiento económico de la España anterior al Movimiento. De ahí que oírle a él suponía para nuestro Instituto de Estudios Políticos una prueba de valor documental inestimable. Todo su discurso fué por eso oído con sumo agrado y atención. La corrección expositiva y la simpática franqueza con que se expresó, no podían menos de ser, muy cortésmente agradecidas, y su franca adhesión a la España presente, con el implícito deseo de servir a sus consecuencias necesarias, le abrieron el camino de una evidente buena acogida en el auditorio. El Instituto de Estudios Políticos realizó, como nunca, su función de cámara experimental, frente a la gran tarea que nos toca definir. Necesitamos como un gabinete de pruebas económicas, a cuyas finalidades el señor Ventosa ha servido, como nadie, con una grande y significativa sinceridad, como nadie, con una grande y significativa sinceridad. Nos era casi urgente contrastar nuestras posiciones con las más valederas del pasado. Entañablemente adherido por largos servicios a la antigua política llamada de realidades, con el conocido desprecio por las ideologías, el señor Ventosa no ha dejado de afirmar su fidelidad a ciertos principios inmutables. Nosotros los hemos querido servir en la Falange con mayor conciencia que las políticas pasadas. Hemos creído que, como decía Vinci, «la teoría es el capitán, y la práctica, los soldados», o, como decía Santo Tomás, que la vida activa depende de la especu-

lativa. Aun las teorías mudables—¿qué diremos de lo que el señor Ventosa llamó principios de las permanentes—han revolucionado la economía del mundo. Después del ideólogo Marx, la humanidad se ha dividido económicamente en marxista y antimarxista. No conviene olvidar la trascendencia de las ideas y aún de la imaginación «parte divina del arte de la guerra», decía Bonaparte. Y según lord Haldane, la economía viene a ser «un arte de la guerra».

Altamente meritoria y de un particular interés patriótico en boca del señor Ventosa ha sido su condenación de las jurisdicciones locales o «hechos diferenciales» en la totalidad constructiva de la economía española. Al fin de su útil y varia experiencia política—caso de su desengaño—venía a reconocer y reafirmar aquel principio sentado, aun por la economía liberal de la tercera República francesa, o sea «que la mejor manera de servir a las economías locales es servir de un modo resuelto a la unidad económica nacional».

Es de agradecer al señor Ventosa la solicitud que ha puesto a defender un frente de ideas de particular interés en la dialéctica del momento presente. Somos partidarios de agotar la crítica, y en la polémica, sin perder un solo punto de nuestra fe. Es, después de todo, el método magistral que nos ha enseñado la Iglesia Católica. Pero ella nos ha enseñado también sus principios. En la economía queremos ciertamente—como el señor Ventosa ha reconocido—servir a una política, y en la política queremos servir a la historia y a una moral. La prosperidad no es nuestro tribunal supremo. El lema «Por la Patria, Pan y la Justicia» no es vano. Economía no es un fin en sí, ni su auge, ni tampoco la conveniencia en el comercio internacional nuestra suprema ley. Italia, traída como ejemplo por el señor Ventosa, defendió sus postulados históricos, contra una vasta ofensa económica internacional, y ha dicho: «Los pueblos—decía un predicador del señor Ventosa—no perecen débiles, sino por viles.» Es necesario mantener, aun a sangre y fuego, unos principios, unas condiciones, y después de todo, un honor. Cuando se invocan demagogías las circunstancias históricas, necesidades del momento, los ejemplos de flexibilidad, las coyunturas coactivas, la conveniencia de darse sin remedio a realidades que parecen venirnos impuestas, quiere decir siempre que el resorte moral se ha relajado. Falange, para todos los problemas posibles, ha mantenido siempre el primado de los valores espirituales en cualquier frente de la lucha política.

TALLERES "VULCANO" CLINICA DEL NEUMÁTICO

Repara las cubiertas y cámaras con los últimos procedimientos
Recuchutados garantizados por 15.000 Kms
GARANTIA, PROLITUD Y ECONOMIA
Calle Aragón, 71—Teléfono 1994 PALMA DE MALLORCA

BARATURA DE CALZADO

Anseldo Clavé, 19
Señora piso suela desde 15 ptas.
Caballero piso suela desde 18 ptas.
Para niños y niñas gran variedad de modelos a precios bajos
ALGO ASOMBROSO, VISÍTENOS

Use Calzado para hombres y niños



FABRICANTE - Tascón

Vendedores Autorizados

- | | | | |
|----------------------|---------------------|-------------------|---------------------|
| ALCUDIA | Bernardo Aguió | PALMA | Hornabeque, 52 |
| ANDRAITX | Matías Alemany | PETRA | Gaspar Bonhín |
| CAMPOS DEL P. | Lorenzo Bujosa Reus | POLLENSA | Jaime Seguí Beltrán |
| CAPDEPERA | Mateo Melis | PORRERAS | José Miró |
| FELANITX | Antonio Barceló | PUEBLA, LA | Andrés Fulgesser |
| IBIZA | José Coyas | SALINAS | Cuillermo Juan |
| INCIA | Francisca Nadal | SANTAMARIA | Guillermo Vidal |
| LLUCHMAYOR | Juan Pajadas Fiol | SANTANY | Martín Santandreu |
| MANACOR | Clemente Garau | SOLLER | Jerónimo Ripoll |
| MURO | Rafael Santandreu | SINEU | Vda. de G. Alcover |
| | José Perelló Teclas | VALLDEMOSA | Margarita Juan |

INCREIBLE...

Los uniformes de los voluntarios ingleses que combatieron como rojos, vendidos al gobierno finlandés

ROMA.—En el «Daily Express» de hace dos días se ha publicado una noticia que por su incoherencia merece ser considerada como típica en esta época en que la lógica se fué de vacaciones. Los uniformes de los voluntarios ingleses, que serán enviados en barco diferente de aquel en que viaja el material humano, son los que hace unos meses empleaban los voluntarios ingleses enrolados en las brigadas internacionales para combatir del lado del comunismo en tierras españolas. Visto que estos uniformes sirven de poco, han sido vendidos al Gobierno finlandés.

De esta noticia se deducen algunas conclusiones. La primera, y no la menos interesante, es que el Gobierno finlandés no es supersticioso. Ciertamente el clima nórdico no es muy favorable para tal género de manías; pero, en todo caso, hay un límite que los más fríos temperamentos prefieren no pasar. Y esos uniformes no son realmente como para animar a sus futuros propietarios. La segunda conclusión es vieja. El hábito no hace el monje. Nunca mejor dicha la frase. Los uniformes que fueron una vez de España para acabar con la guerra y el fascismo vuelven a prestarse a la lucha; pero convencidos, sin duda, por el resultado obtenido en nuestra Península, esta vez van dispuestos a acabar con el comunismo. Y, francamente, como el que escribe estas líneas sí que es un poco supersticioso, como también es anticomunista, preferiría saber que los que van a reforzar el incomparable esfuerzo de los finlandeses no llevaban la desventaja de unas telas que han dado ya pruebas no totalmente satisfactorias, desde un punto de vista militar.

Pero lo interesante del recoger aquí la noticia es, sobre todo, su incoherencia, análoga a la que domina el actual momento mundial. Ya no nos falta más que oír que una gran proporción de los alistados para luchar en Finlandia contra el comunismo son ex combatientes que, en las brigadas internacionales, pretendieron sepultar el fascismo en España. Y probablemente ni esto conseguiría ya sorprendernos. Lo visto hasta ahora nos tiene acostumbrados a todo. Se leen telegramas que cuando uno está distraído los fecharía mentalmente en países diversos de aquellos de los que proceden. «La amiga Rusia», «esa gran potencia que es la U. R. S. S.», son frases que uno, acostumbrado a otros tiem-

pos, la sitúa fácilmente como procedentes de París y Londres, y luego resulta que están fechadas en Berlín. En cambio, oímos hablar del gran servicio prestado por Franco al mundo luchando contra el comunismo, y vemos la noticia fechada en París, la frase recogida de labios de un político francés y el comentario publicado en una revista que sólo en el mes de agosto nos dedicaba una atención tan constante como poco afectuosa. Quienes en la lucha contra el comunismo no conseguimos siquiera la consideración de beligerantes, vemos ahora—y lo vemos con contento, aunque con asombro—que Ginebra, París y Londres deciden, por lo menos en teoría, dar la ayuda que se merece un pueblo que se atrevió a ponerse de barrera: Finlandia. Y España entiende el resultado, aunque no entienda el proceso lógico que en dos casos iguales lleva a consecuencias diametralmente opuestas.

Incoherencia en todos. En la vida normal como en la guerra principal entre los países occidentales, en torno a la cual todo es episódico y sólo vive en cuanto puede repercutir sobre el conflicto sustancial, ya en lo militar, bien en lo económico o en la propaganda.

Por eso, en estas circunstancias la noticia de que uniformes preparados para las brigadas internacionales caminan hacia Finlandia tiene un valor simbólico. La lógica está de vacaciones y los hombres se divierten haciendo incoherencias, cosa que no sería demasiado triste si en alguna de ellas no pudiese peligrar, al lado de la vida de millones de hombres, la suerte misma de una civilización y un continente.

GIMENEZ ARNAU

LEJIA ELECTRA

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, núm. 35
Tel. 2529

Palma de Mallorca

España consume al año 25 millones de kilos de tabaco

En Granada se cosechan anualmente cuatro millones

Granada.—Con medio millón de pesetas, producto de las aportaciones de los cultivadores de tabaco, el Centro de Fermentación de Granada va a comenzar en breve las obras de ampliación para adaptarlo a las exigencias de capacidad necesarias que requiere el impulso del cultivo alcanzado en la provincia.

Granada figura a la cabeza de las provincias productoras de tabaco. En las dos últimas campañas los ensayos practicados en las variedades «Busley», tabacos conocidos vulgarmente con el nombre de rubios, han sido satisfactorios y ofrecen a los cultivadores un gran porvenir.

Ahora, con las primas del 30 y 50 por ciento concedidas por el Estado, se espera que los agricultores presten mayor atención al cultivo del tabaco, y el Centro de Fermentación de Granada se prepara para buscar el apoyo a los cultivadores, bajo las orientaciones del Gobierno, interesado en que se produzcan en España los 25 millones de kilogramos que anualmente se consumen. De esta cifra los campos de Granada aportan cuatro millones de kilos, que suponen un 16 por 100 del consumo. El Centro de Fermentación de Granada cuenta ya con moderna maquinaria y elementos, tanto para la fermentación de los tabacos oscuros como para la de los rubios.

La espada que ofrecerá Granada al Caudillo, obra del Sindicato del Artesanado

Granada.—La espada que la ciudad de Granada regala al Caudillo según ofrecimiento hecho durante la última visita del Jefe del Estado a esta ciudad, en el mes de abril del pasado año, se encuentra en construcción. La espada es exacta reproducción de la del rey don Fernando que se conserva en la Capilla de los Reyes Católicos, de esta ciudad. Tiene 90 centímetros de largo. La empuñadura estará repujada en oro extraído con cedazo del río Darro. Es propósito hacer una verdadera obra de arte inestimable en su valor, tan sólo comparable a la corona de la

Lo que los rusos codician en Suecia y en Noruega

Si los Soviets ocuparan el territorio finlandés intentarían penetrar inmediatamente en territorio escandinavo. «Finlandia—ha recordado Stalin—tiene minorías étnicas en Finmark, provincia del septentrion de Noruega, y en la Laponia de los suecos, cuyos moradores, por su raza, su idioma primitivo, sus leyes, sus costumbres y su folklore, son fineses, aunque entremezclados con el elemento autóctono de Suecia.

Poseen estos departamentos las minas de hierro de Kiruna y de Gällivar y el arsénico procedente de las minas de oro de Boliden. Este irredentismo no está escrito en las nubes, y si la soldadesca de Moscú dominara al pueblo finlandés, la costa del norte de Suecia sería, probablemente, invadida.

No ha recatado Rusia, ni en tiempo de los zares ni después, estos designios de anexión de territorio escandinavo.

Recuerda una de las revistas más importantes de Europa que en 1862, Friss, profesor de la Universidad de Cristianía, hizo un viaje de exploración a la península de Kola, en la Laponia rusa. La relación de este viaje contiene pruebas documentales, no refutadas entonces y si aducidas espesiosamente en visperas del 14, de que Rusia, a la hora de tomar su bien donde lo halle, hará presa en «fiordos» septentrionales de Noruega para asegurar al Imperio un acceso al mar.

Al noroeste de Finlandia y en el extremo norte de Suecia, la frontera finlandesa avanza unos veinticinco kilómetros desde el fondo de Lyngsfjora. El allanamiento de este paso no plantearía, seguramente, a los Soviets casos de conciencia, ya abolidos o derogados allí. Tanto como el mar libre les interesan allí los minerales

de hierro y de cobre de Boris Gleb y de Karkents.

«Aunque la altitud media entre la frontera finlandesa y el Lyngsfjord—leemos en la revista—sea de entre 300 y 1.400 metros, la penetración sería facilitada por una carretera transitable que conduce de la localidad de Skibton a la orilla derecha del «fiord».

La red de carreteras que une los centros más populosos de la región permitiría al invasor infiltrarse hacia Lyngen al norte, hacia Tromsø por un camino abierto en 1936, y hacia Narvik al sudoeste. Estas operaciones acaso sean apoyadas por otras desde el mar.

Nadie espere el caso de conciencia ni la disyuntiva moral en un país medio bizantino, medio tártaro, que empuja el volumen de sus masas militares ciegame hacia las líneas que una civilización de siglos ha asentado.

No hay dilemas espirituales para Rusia, y si tan sólo uno que se cifra en poder o no poder.

Finlandia resiste aún, y si la ayuda de las naciones que invocan, con la espada relampagueante en alto, la justicia, llega, puede contraatacar y seguir venciendo. Pero esta ayuda, ¿llegará en efecto? Si no llega a tiempo, los tropes militares rusos no se contentarán con ocupar Finlandia. La alarma que en Noruega y Suecia se advierte ya, es fundada, y los técnicos militares, al descender perspectivas posibles de la guerra, cuya complejidad y cuya amplitud han de ser pronto mucho mayores que ahora, coinciden en el vaticinio que ensancha hasta los países escandinavos el teatro de las operaciones.

No es sólo Finlandia la que, en territorio finlandés, se juega el todo por el todo.

«Dolorosa», de Alonso Cano, o a las joyas que engarzaron los joyeros del Zacatin para regalo de los monarcas Nazaritas.

La fabricación del arma ha sido encargada al Sindicato del Artesanado Granadino. La espada irá dentro de un estuche policromado, seguramente de cuero. Será idéntico al estuche de campaña donde guardaba sus joyas la reina Isabel de Castilla. Su interior será igual a un terno antiguo que se conserva también en la Capilla Real de Granada. Tiene 100 centímetros de largo por 40 de ancho, y de su confección se han encargado las Madres Adoratrices. Será reproducción de aquella misma época, recamado en oro y con las puntadas en sentido contrario.



MARCA REGISTRADA

Fábrica de Perfumería

SANS

Gater, 1 y Santo Espíritu, 3
Palma de Mallorca

GRAFOS—Obispo Maurá, 87

FABRICA DE CALZADO DE SEÑORA EXCLUSIVAMENTE MANUAL

Antonio Negre

Fábrica: Calle de la Punta (La Soledad) Teléfono 1797
Ventas al detall: Jaime II, 94

PALMA DE MALLORCA

FABRICA DE CALZADO MANUAL

LUCAS BAL-LE

SUCESOR DE RAMON PIZA

Especialidad en Calzado CADETE Calle José Antonio, 13 BINISALEM

"COSAS" DE AYER Y LAS COSAS DE HOY

Por ilícito y subversivo e insidioso es denunciado todo sujeto que en nuestros tiempos y en nuestras circunstancias indague con malicia o inquiera con estolidez sobre aquellos temas de la política personal y de la intriga menuda que solían anunciarse en el régimen liberal bajo estas preguntas, a la orden del día, en las tertulias y en los mentideros: «¿Qué pasa?», «¿Qué hay de cosas?», «¿Qué se dice por ahí?». Hasta llegar a raer de nuestras costumbres públicas y de la presencia de todas las gentes de España en la tarea política—dentro del más alto concepto del vocablo—aquella morbosa afición al chisme, al cuento y a la habladería, no debe cejar la colaboración ciudadana, porque hasta que ese tiempo llegue no habremos sacado nuestro ambiente cívico en términos que hagan biológicamente imposible la infección de trivialidad y de marrullería en que hemos vivido durante tantos años. Y de la misma manera que nuestro estilo periodístico y nuestro sentido informativo y todo lo que es contenido y forma en esta expresión cotidiana de la conciencia pública que constituye la Prensa ha reducido nuestras deformaciones inveteradas, hasta darnos a nosotros mismos una línea acorde con el nuevo Estado y la nación renacida, de la misma manera debe ponerse a tono el espíritu de la calle, y el ambiente del café, y la atmósfera de las tertulias aristocráticas y, en suma, todo lo que es expresión pública del sentir de los anacronismos de la fermentación más peligrosa de viejas heces insanas comidilla representada en aquellas frasecillas con dejo y con retintín inequívocamente liberaloides.

«¿Qué pasa?» No pasa sino que es. Y es España una nación aplicada a la tarea de ganar una paz durísima, después de una guerra cruenta cual ninguna. «¿Qué se dice por ahí?» Digan lo que quieran los chismosos, los truhanes y los intrigantes. Importan poco sus dimes y dretes, porque el cotizarlos y sopesarlos en la política del Estado y del régimen galimatías y a la habélica confusión que habían de desembocar en la guerra civil espantosa. «¿Qué hay de cosas?» Si, si... Yativo y torticero está aplicado aquí este vocablo. ¡Cosas! «Cosas» señala un horizonte amplísimo, ilimitado, a un vasto mundo de insinuaciones malévolas que corren desde las alusiones intencionadas a los actos hasta las pérdidas referencias sobreentendidas respecto a las personas. «Cosas» eran, en los pasillos parlamentarios, del régimen liberal, un heteroclitó montón de operantes cizañas que se manejaban con ambidestra perversidad para la calumnia, la interpretación capciosa, la versión desorbitada, para cuanto en fin, pudiera ser yir de brecha por la que urgiera infiltrar veneno de corrupción. «¿Qué «cosas» puede haber, en

este sentido, en nuestro Estado y en nuestra nación presentes cuando el anhelo no es uniforme sólo, sino que está fundido en la pieza substantiva de la regeneración española? ¿Qué «cosas» pueden difundir ni ingeniar los correve-diles de las tertulias parásitas, los chismosos con nómina burocrática por la mañana y tertulia sedicente por la tarde en el café? No hay cosas «cosas» posibles contra una nación apretada entrañablemente a un afán de resurgir, presta siempre a defender a toda costa, como ya lo ha defendido en los tres años de la guerra santa, lo que es más que un ideal y un sentimiento, porque es su misma razón biológica de ser.

Pero los parásitos no cesarán en su infame designio de provocar el morboso prurito y la inquietud enfermiza que se consideran operantes para asegurar la eficacia de ulteriores consignas. Y allí donde el parásito muere, por larvado que sea, su germen, habrá que exterminarlo de una manera inexorable. Esto es lo que pasa, esto es lo que se dice por ahí, por los campos y las ciudades de la España que, de espaldas a las tertulias, está trabajando heroicamente en la paz como trabajó en la guerra para ganar la batalla contra sus enemigos. Estas son, en verdad, las únicas cosas lícitas que hay ya en el vocabulario, en la ley y en la moral de España.

LUIS DE GALINSOGA

Una Patria no es el resultado de unos intereses contrapuestos que se anulen como fuerzas contrarias.
Una Patria es la suma, es la unión de los esfuerzos de todos.
Tanto monta capital como trabajo cuando ambos suman: Producción.



FRONTON BALEAR

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5 tarde y 9'30 noche
Miércoles y Viernes
9'30 noche

GRANDES PARTIDOS Y QUINIELAS

Oro y oro y oro

Días atrás, un campesino de Tarragona desenterró con la reja del arado monedas con su propia efigie. Esto allí es corriente, porque se nace con facha de proconsul o con facha de emperador. El parecido con Pompeyo, con Tito o con Diocleciano en el campo de Tarragona casi obligatorio. No en vano la urbe mantiene en pie el arco de Bara en la que fué vía Augusta, que iba desde el Pirineo a Cartagena, y da al viento aún la Torre de los Escipiones. Las doce monedas que el labrador ha desenterrado son de oro, y donde yacen doce pueden yacer doce mil, y para tesoro escondido no es cantidad fabulosa.

Coincide este hallazgo con la noticia de que el Gobierno de los Estados Unidos está perplejo con la posesión de su «stock» de oro monetario, que es de 17.000 millones de dólares, o sea el 60 por 100 del «stock» mundial. Es, se nos dice, un oro sin función, una vez que el régimen de autarquía se extiende a muchas naciones, y el régimen de cambios internacionales mengua por días. De esto se ha inferido que la ficción del oro es el sueño de una noche de verano, y se está desvaneciendo ya. En algunas notas que tenemos delante se considera la posesión de esos miles de millones de oro como un infortunio, con el que Dios prueba el temple del pueblo norteamericano. No va la cortesía, sino la misericordia que es virtud más acendrada, laten en los suelos que reflejan este ocaso del oro...

Aquí entre nosotros, el metal noble está asociado a episodios de un cierto brillo en la historia. El oro de los galeones de Indias o el de esas monedas con el retrato del que las halla, es oro de marca, y tiene que ver con los museos o con las Academias de Inscripciones y Bellas Letras. Ese de las reservas norteamericanas se desvaloriza así, de pronto, y hasta quizás arruine el erario más considerable del planeta.

«Madrecita mía:
Yo no sé por donde al espejito que me miraba se le fué el azogue»

No se sabe tampoco a ciencia cierta ni por dónde ni por dónde no se le ha ido la virtud al oro norteamericano. Los colegas que se apidan de la suerte de los Estados Unidos acreditan sus buenos sentimientos. Se ha dicho, sin embargo, alguna vez que la poesía no se hacen buenos sentimientos, y si no se hace poesía, política mucho menos. Así lo estimará el Gobierno de Washington antes de renunciar definitivamente a riqueza tan íusoria como la de sus 17.000 millones de oro...

Quién sabe si todavía le darán algo por ellos... Aun al espejo en que se mira le queda algún azogue...

FABRICA DE PASTAS PARA SORA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528
DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520
PALMA DE MALLORCA

B. BERGA

ANTIGUA CASA SERRAT

GENEROS BLANCOS
CENTRAL SASTRERIA SUCURSAL

Brondo, núm. 5 - Teléfono 2127 Mayor, 51-55 y Mar, 8 - Tel. 11
PALMA DE MALLORCA FELANITX - (Mallorca)

Eslavismo contra romanismo

Para razonar la proyectada invasión de Rumania que el Ejército rojo había proyectado, y que los fracasos en tierras de Finlandia y la actitud firme de Italia le han obligado a aplazar, el dictador del Kremlin no tenía por qué aducir otras razones que las puramente marxistas. La doctrina de Moscú es la doctrina del Komintern, y ésta se condensa en el dominio del Mundo entero por el comunismo dirigido desde un solo foco. Partiendo de este punto de vista, pues, lo mismo da que se emprenda la conquista de la Tierra empezando por Rumania que por la Tierra del Fuego, y si el ejército conquistador está en Rusia, resulta evidentemente más práctico comenzar por Rumania, que se encuentra a la mano.

Sin embargo, la Unión Soviética pretende cohesionar su actitud con las mismas razones históricas, geográficas y económicas, que podría aducir cualquier país «capitalista». La hipocresía es evidente.

Y no se trata sólo de la Besarabia, que, por espacio de más de un siglo, ha sido la manzana de la discordia que ha hecho reñir a rumanos, rusos y turcos. No. Ni se trata de considerar a toda Rumania como un simple puente para salvar la distancia que se para a los eslavos, que se extiende desde Odesa al Océano Glacial, de los que pueblan la orilla derecha del Danubio hasta el Mediterráneo. No, más que todo esto, se pretende incluso presentar a los rumanos como un pueblo eslavo, o eslavizado.

Y, sin embargo, esa es la mayor gloria del país rumano: el haber sobrevivido a un proceso de extranjerización, como pocos pueblos de la tierra lo hayan sufrido tan fuerte y tan largo. Sólo el espíritu de Roma podía salir triunfante de la prueba.

Cuando el español Trajano envió sus legiones a la desembocadura del Danubio, no hizo sino asegurar, junto a las fronteras del Imperio, el asentamiento del elemento romano que había emigrado ya a aquella región privilegiada por la Naturaleza. Desde la llegada de las legiones hasta la invasión del país por los godos, que al fin dieron al traste con todo el poder de Roma, medió tan sólo poco más de siglo y medio. Y, no obstante, Roma había forjado ya un espíritu y había fundado una cultura tan firmes, que pudieron esperar por espacio de quince siglos su resurrección triunfante.

Tanto más que en las viejas crónicas, en la misma lengua rumana se refleja la fuerza de los embates sufridos. En ella los lingüistas encuentran en abundancia los elementos rusos, húngaros, alemanes, búlgaros, turcos, albaneses. No ha habido en los Balcanes ni en el Danubio, ni en el Mar Negro, pueblo alguno que no se haya ensañado en el rumano, ni lengua alguna que no haya tratado de suplantar el habla de los soldados de Trajano.

Y, no obstante, la lengua rumana, a pesar de tantos extranjerismos, conserva su forma latina tan esplendorosa, que en los modernos tiempos, para restaurar su antiguo brillo, no ha habido más que extirpar todo lo forastero como se estirpan simples, aunque

numerosas, excrecencias. En la pluma de los autores modernos, el rumano suena ya tan latino como pueda sonar el español o el italiano.

Con particular complacencia se han ido extirpando del rumano las palabras rusas y eslavas. El eslavismo fue un tiempo la lengua oficial de Rumania, y el rito de los cristianos rumanos, antes que el propiamente rumano, fue el eslavo. En el vocabulario popular, sobre todo en las regiones del Norte, los vocablos propiamente rusos se cuentan todavía por millares.

Antes de que esos vocablos hayan podido desaparecer, surge ahora el nacional-comunismo, nuevo disfraz de Stalin, para valorar cuanto los eslavos, en los largos siglos de dominación, dejaron en la antigua Valaquia, y, siguiendo las huellas de los zares en el siglo pasado, pretende sentar sus reales en el Danubio.

Si escuchásemos ahora las protestas de nacionalismo que prodiga Stalin y las diésemos por sinceras, a la par que escuchamos las amonestaciones de Roma, al decir que poner el pie en Rumania equivaldría a ponerlo en Italia, tendríamos que anunciar el comienzo de una de las pugnas más interesantes de la Historia moderna: eslavismo contra romanismo.

La Providencia guía a los hombres, que le siguen tanto más a ciegas cuanto menos creen en ella. La Providencia les lleva por donde menos ellos sospechan. La paz de Europa, rota bajo el signo del antigermanismo, ¿bajo qué signo será restaurada? Y cuántos tumos no habrán dado las ideas y los movimientos?

JAIME RUIZ MANENT

Empresario:

¿Cumplés todas las leyes vigentes sobre trabajo.

¿Abonas todos los seguros sociales?

Si no lo haces no te quejes ni te extrañes que sea una fuerte sanción la que te imponga lo que voluntariamente debieras hacer.



Enseñanza y Conducción de Automóviles
Preparación para Carnets de 2.º, 1.º y 1.º Especial
Única en Palma debidamente autorizada